



Fotos: Alberto Saldarraga Roa.

# ¿Una especie en extinción?

ALBERTO SALDARRIAGA ROA

En el mundo contemporáneo conviven modos diferentes de pensar y hacer arquitectura. Algunos, arraigados en sus lugares en forma de tradiciones; otros, generados como parte de la modernización y de la urbanización del planeta. Unos realizados por artesanos de la construcción, otros por profesionales titulados. Los primeros se localizan en el seno de comunidades relativamente alejadas de las influencias urbanas o modernizadoras, que tarde o temprano se hacen presentes en dichas comunidades y modifican sus modos de vida. El aprovechamiento de las tradiciones y su evolución, no sólo en la arquitectura sino en otros campos de actividad, no son consideradas hoy como prioridad política, económica o cultural. Parte de ellas se incorporan anualmente en la lista del patrimonio inmaterial de la humanidad. Otras desaparecen.

Colombia es un país de regiones, la geografía misma lo favorece. El territorio colombiano está dividido en cinco grandes regiones naturales, dos de ellas costeras, las llanuras del Caribe y la costa del Pacífico, una de ellas central y montañosa, los Andes y las dos restantes, mediterráneas y planas casi en su totalidad: Las llanuras del Orinoco y la

Selva Amazónica. El poblamiento de este territorio, desde la era prehispánica, se ha concentrado principalmente en la Región Andina central y en la franja costera del Caribe. Las tres regiones restantes han sido históricamente poco pobladas<sup>1</sup>.

Con límites territoriales diferentes, las formaciones culturales que se alojan en esas regiones se han desarrollado a lo largo del tiempo con diversos aportes y expresiones. Desde los tiempos prehispánicos, en el territorio actual de Colombia

se establecieron enclaves diferenciados con dificultades para su intercomunicación. Las barreras geográficas favorecieron ese aislamiento, el que se sostuvo durante el período colonial y se acentuó después de la independencia, ocasionando disputas políticas y guerras internas. La división en provincias y departamentos ha respondido en cierta manera a esas diferencias regionales.

Las grandes regiones culturales colombianas tienen denominación pero carecen de límites definidos: la costa del Caribe, la costa del Pacífico, la región antioqueño-caldense, la región de los Santanderes, la región del Altiplano Cundi-boyacense, la región del Tolima y el Huila, la región del Valle y el Cauca, la región de Nariño y Putumayo. Los llanos de la Orinoquia, la Amazonía y el archipiélago de San Andrés y Providencia son tres regiones que se suman a las anteriores, cada una con extensiones y diferencias culturales notorias<sup>2</sup>.

La arquitectura popular tradicional es una de las muchas expresiones de las culturas regio-



<sup>1</sup> Ver: Guhl, Ernesto. *Colombia: bosquejo de su geografía tropical. Tomo I*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura (1975). 282 pp.

<sup>2</sup> La división más detallada de las regiones culturales colombianas fue propuesta por Pablo Vila en 1944. Ver: Vila, Pablo. *Nueva geografía de Colombia: aspecto político, físico, humano y económico*. Bogotá: Librería Colombiana Camacho Roldán & Cía. (1945). 354 pp.



nales colombianas. A lo largo del tiempo, en un territorio dado, se han establecido y arraigado modos de organizar y construir las viviendas rurales y urbanas. Algunos de ellos perduran y otros desaparecen. La modernización, iniciada en las grandes ciudades, trae consigo nuevas técnicas constructivas y nuevos tipos de vivienda, mucho más genéricos, menos cercanos a las idiosincrasias regionales. La construcción moderna, en lo rural y en lo urbano, desplaza las tradiciones regionales y depende en un grado mayor de los productos industriales y del mercado formal de materiales.

### **Las tradiciones regionales en la arquitectura**

En Colombia, al igual que en otros países de América Latina y del Tercer Mundo, existen algunos sectores de población que conservan y aplican sus conocimientos tradicionales en la construcción de sus viviendas y en otras instancias de su vida cotidiana. Aparte de los grupos indígenas sobrevivientes, considerados un caso especial, son las comunidades rurales y algunos grupos urbanos los que más claramente se identifican a través de sus modos de construir y de las tipologías de sus casas. Con ellos se han construido pueblos enteros, algunos conservados y muchos transformados, hasta el punto de ser irreconocible su estado original.

Una tradición arquitectónica se establece en una región a lo largo de períodos dilatados de tiempo. La formación de las tradiciones en la arquitectura popular colombiana se puede situar cronológicamente entre 1500 y 1920, y se enlaza directamente con la formación de las culturas regionales. Las de mayor antigüedad tienen como base los aportes de las culturas indígenas que poblaron sus territorios antes de la llegada de los conquistadores españoles que, junto con los esclavos

**La modernización, iniciada en las grandes ciudades, trae consigo nuevas técnicas constructivas y nuevos tipos de vivienda mucho más genéricos, menos cercanos a las idiosincrasias regionales.**

► Pág. 36 - Casa moderna en Pitalito, Huila, con esquina “ochavada” y colores fuertes que acentúan la presencia de la casa en el lugar.

Pág. 38, arriba - Fachada de casa en Machetá, Cundinamarca. El balcón del segundo piso representa parte de la herencia colonial que arraigó en la arquitectura tradicional de esa región.

Pág. 38, abajo - Estructura en guadua para una casa en Aranzazu, Caldas. En esta arquitectura, propia del Eje cafetero, se conserva la tradición de la construcción en guadua originada en la segunda mitad del siglo XIX.

africanos, trajeron nuevos modos de construir y nuevos tipos de vivienda que, en algunas regiones, se mezclaron con el aporte indígena. En el siglo XIX y comienzos del XX se añadieron algunos aportes específicos a la base tradicional así establecida. Esos procesos formativos se estancaron en la segunda mitad del siglo pasado, con las formas modernas de construir, las que, sólo en pocas excepciones, se han fusionado con lo tradicional. En el último medio siglo la arquitectura regional ha ido desapareciendo gradualmente. Es por ello que se le califica como “especie en extinción”.

Hay un sinnúmero de ejemplos posibles con los cuales ilustrar la arquitectura tradicional regional colombiana y sus componentes. En la arquitectura rural de la costa Atlántica se aprecian claramente los aportes indígenas y africanos mientras que en las ciudades se forma, a comienzos del siglo XX, una arquitectura ornamentada, con fuerte influencia caribeña. En la arquitectura del Eje Cafetero, que

abarca desde el suroeste antioqueño hasta el noroeste del Valle del Cauca, se encuentran construcciones en guadua, de diverso tamaño, acompañadas con fachadas coloreadas y motivos ornamentales en madera. En los Santanderes se conservan pueblos enteros contruidos en adobe y tapia pisada, en los que la herencia hispánica es dominante, mientras que en las veredas de Nariño se encuentran mezclas de las tradiciones indígenas e hispánicas. La arquitectura de madera de las islas de San Andrés y Providencia, formada a lo largo del siglo XIX, tiene unas raíces culturales distintas, que se localizan principalmente en la isla de Jamaica y en otras del archipiélago del Caribe.

Un valor especial de las arquitecturas regionales colombianas es su variedad estética, donde el color es un común denominador. La composición y ornamentación de las fachadas es un tema de interés para habitantes y constructores. En cada región se adoptan convenciones características y se incorporan nuevos elementos industriales en construcciones de vieja tradición.

### Presente y futuro

Como ya se dijo, la arquitectura regional tradicional colombiana desaparece gradualmente de la memoria de las comunidades culturales que la aplicaron por siglos. Este fenómeno es propio del mundo contemporáneo y es difícil de detener o controlar. Algunas tradiciones construc-



tivas colombianas —por ejemplo las de la guadua, el adobe y la tapia pisada— son hoy objeto de estudio y de innovación tecnológica. Los grandes centros de investigación en este campo se localizan usualmente fuera del país. La construcción en madera fue hace algunos años objeto de interés de la Junta del Acuerdo de Cartagena, que propició experimentos y publicaciones sobre el tema. En el medio profesional de la arquitectura se han dado algunos brotes de interés hacia el estudio de las tradiciones regionales, tanto en lo técnico como en lo estético. Arquitectos destacados como Dicken Castro, Simón Vélez, Juan Manuel Peláez y Simón Hosie han orientado su mirada hacia arquitecturas tradicionales y las han interpretado en sus proyectos. El “bioclimatismo”, entendido como la adecuación ambiental de las edificaciones en un entorno climático dado, favorece actualmente el estudio de las tradiciones, en busca de soluciones sencillas y de fácil aplicación.

Hay entonces, en las arquitecturas regionales, mucho más de lo que su simple apariencia puede sugerir.

**ALBERTO SALDARRIAGA ROA** es arquitecto graduado de la Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Artes. Especializado en Vivienda y Planeamiento en el Centro Interamericano de Vivienda en Bogotá, luego de realizar cursos de Planeamiento Urbano en la Universidad de Michigan, Ann Arbor. Actualmente es Decano de la Facultad de Ciencias Humanas, Arte y Diseño, Universidad Jorge Tadeo Lozano.

## Bibliografía

► Pág. 40 - arriba - Casa en el barrio Pie de la Popa, Cartagena. Las columnas neoclásicas en concreto son típicas de la arquitectura popular cartagenera de la primera mitad del siglo XX.

Pág. 40 - medio - Casa en San Luis, isla de San Andrés, construida en madera y representativa de la tipología de casa con corredor y buhardilla.

Pág. 40 - abajo - Casa popular moderna en el Cabo de la Vela, Guajira. Su color contrasta fuertemente con el paisaje desértico.

Bermúdez, Egberto. Saldarriaga Roa, Alberto. *Iglesias de madera*. San Andrés y Providencia. Música y arquitectura. Bogotá: Fundación de Música (1998).

Fonseca Martínez, Lorenzo. Saldarriaga Roa, Alberto. *Arquitectura popular en Colombia*. Herencias y tradiciones. Bogotá: Altamir Editores (1992).

Fonseca Martínez, Lorenzo. Saldarriaga Roa, Alberto. *Vivienda Guajira*. Bogotá: Litografía Arco (1992).

Oliver, Paul (Ed). *Encyclopedia of Vernacular Architecture of the World. Vols. I a III*. Cambridge: Cambridge University Press (1997).

Rudofsky, Bernard. *Architecture without Architects. A Short Introduction to Non-Pedigreed Architecture*. Garden City N.Y.: Doubleday & Company Inc. (1964).

Tobón Botero, Néstor. *Arquitectura de la Colonización Antioqueña. Tomos I a V*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia (1985 a 1989).